

ANTONIO RODRÍGUEZ, DIRECTOR MUSICAL DE LA AGRUPACIÓN JUVENIL TAHOD DE SAN BARTOLOMÉ



Los niños son los protagonistas de este grupo folclórico.

“Choca que en otras islas aprecien los bailes lanzaroteños, hace falta salir fuera para apreciar lo tuyo”

FRANCISCO JOSÉ NAVARRO

La Agrupación Juvenil Tahod de San Bartolomé celebra el próximo sábado la cuarta edición del festival que lleva su nombre, un evento que tendrá lugar a las 20,30 horas en el Teatro Municipal de San Bartolomé. Desde su primera edición, este festival ha estado dedicado al joven José Marcial Viñoly Miranda, un miembro del grupo que, desgraciadamente, murió a los 18 años en un accidente de tráfico justo el mismo año en que el festival de esta agrupación comenzaba su andadura, por lo que los miembros de Tahod decidieron que todas sus ediciones se celebraran en su memoria.

A dos días de que se celebre el festival, Antonio Rodríguez, el director de la agrupación, comenta que “lo principal ya está más o menos perfilado, ya tengo el cartel en mis manos e incluso la cena que se celebrará después de las actuaciones de los distintos grupos, una cena de confraternización que también está preparada: la sociedad en la que va a ser, la comida...”. Estos grupos con los que cenará Tahod amigablemente serán El Pavón, Acatife y Malpais de La Corona. Unas agrupaciones ya veteranas, históricas en el folclore canario: “Desde luego, es una alegría que estén con nosotros, gracias a ellos vamos adquiriendo experiencia y constituyen una auténtica referencia para Tahod porque todo lo que uno pueda aprender de estos grupos ya consolidados siempre será bueno, es una parte

El sábado se celebra en San Bartolomé el IV Festival de la Agrupación Juvenil Tahod, un grupo que lleva más de 14 años enseñando a los niños el valor del folclore canario

más de la enseñanza para los chicos”.

Todos los años, en el festival se realiza una mención especial, que este año se quedará en la propia agrupación: “Tras 14 años en los que ha pasado mucha gente joven por la asociación, vamos a intentar reunir a todos los que han sido participantes de Tahod, tanto tocadores como bailarines, para darles un homenaje”. El motivo está claro: “Ellos son la familia de Tahod porque, aunque ahora no ejerzan, la agrupación ha llegado a ser lo que es gracias a ellos”. Para rendirles tributo, “hemos creado una orla, con una foto de cada uno de los miembros que perteneció a la agrupación y que pertenece actualmente, a los que se entregará este documento. También se ha realizado un vídeo de corta duración, de unos tres minutos, para que el evento no se haga muy pesado, en los que se narra la historia del grupo, lo que se ha realizado en los 14 años de existencia de Tahod”.

La agrupación folclórica grabó hace años un cassette con sus canciones -cuando Antonio Rodríguez no pertenecía aún a Tahod- y, más tarde, se empezó a preparar un disco, “pero se paralizó porque, cuando se trabaja con gente joven, pues unos se van a estudiar fuera, otros tienen que hacer exámenes... Entonces el disco se que-

dó ahí, lo que es una pena”. Sin embargo, “la intención está ahí, aunque nos se sabe cuándo se llevará a cabo porque es un trabajo bastante costoso”.

Los viajes fuera de la isla también son un proyecto importante para la agrupación: “Estuvimos en Tenerife en el mes de mayo, en las fiestas de Santa Cruz y fue una experiencia bastante bonita, yo me quedé bastante alucinado porque en el recinto no dejaban entrar a nadie que no estuviese vestido con el atuendo típico. Nosotros dimos un recital en el parque García Sanabria, donde había una exposición de las Cruces de Mayo y fue muy bonito, los niños se quedaban alucinados”. De esta experiencia, tanto Rodríguez como la agrupación sacaron una importante enseñanza, gracias a una anécdota que les sucedió en las fiestas: “Nos pidieron que preparásemos temas alegres, parranderos y nosotros así lo hicimos y cuando ya íbamos a acabar la actuación, alguien del público nos gritó: “Conejeros, ¿no echan una isa del uno?”. Nuestra sorpresa fue descubrir que se están fomentando mucho las escuelas de bailes típicos y que hay mucha gente aprendiendo a bailar las isas conejeras. Pero choca que te pidan bailes típicos de Lanzarote, porque ves lo de fuera pero lo tuyo nunca lo miras. Lo más importante de viajar a otros

lugares es que aprendes a apreciar lo que tenemos aquí”.

Una agrupación muy joven

Tahod nació en el año 1989 y, en su mayoría, está formada por niños que continúan en la agrupación hasta que se hacen jóvenes. Tahod lleva ya 14 años trabajando por el folclore y por la educación de los niños, “que es lo más importante y que, a la hora de la verdad, es lo que menos se visualiza”. En la actualidad, “somos entre 35 y 40 miembros, entre lo que es el grupo de baile y de toque”, aunque, después de más de una década de existencia, “la familia de Tahod es mucho más grande”.

“El trabajo se centra sobre todo en los niños más pequeños, que van entrando en el conjunto de baile. Una vez que van siendo más mayores, comienzan el aprendizaje de un instrumento y entonces los pasamos al grupo de tocadores. El proceso se realiza de esta manera para que no destaquen más unos que otros, para no romper el hilo”. Aunque la sede de Tahod se encuentra en San Bartolomé, “los componentes de la agrupación vienen de muchos pagos del municipio porque en San Bartolomé, que es cuna del folclore, hay

muchos grupos, por lo que muchas veces hay que coger a miembros de todas partes. Hay gente de Mozaga, de Playa Honda...”.

En la agrupación folclórica hay tanto niñas como niños, “pero, normalmente, el problema es encontrar a chicos que quieran entrar, porque las niñas son más abiertas, por eso muchas veces hay más chicas, algo que se nota sobre todo en el baile”. Y, tal y como Rodríguez explica, “como nuestra agrupación es una cadena y los miembros se forman desde pequeños, pues entre los miembros de más edad también hay más mujeres”. En cuanto a los ensayos, “el grupo de baile ensaya varios días por semana y el de toque uno o dos días por semana, cada uno de los cuales practicamos durante una hora u hora y media”.

Como director de Tahod, Rodríguez afronta su cargo “con calma, pero también hay veces en las que enseño de manera más dura. Pero siempre se trabaja bien porque mientras la gente tenga empeño da igual cómo lo haga yo. Se suele decir que no importa si el director es bueno o malo, sino la actitud de la gente, las ganas de trabajar y la comunicación que existe entre ambos”. Aunque, por supuesto, la labor de Rodríguez es necesaria y “hay veces que te tienes que poner en tu sitio y eso cuesta, porque la gente a veces no lo entiende. Pero, a la larga, se darán cuenta”.